Esta poesía se ha seleccionado del volumen III del "Recetario Poético de los Estudiantes de Medicina de la UAM". La edición de los cinco volúmenes de este libro se apoyó y gestionó por la Fundación Teófilo Hernando y forma parte del objetivo de la Fundación para estimular y apoyar la recuperación del humanismo en educación médica. La poesía de Ángela Figuera, "No quiero" se acompaña del excelente comentario que sobre la misma hizo la alumna de medicina de 3er curso, en la UAM, Lara Fuentes.

"NO QUIERO"

(Ángela FIGUERA Aymerich)

No quiero
que los besos se paguen
ni la sangre se venda
ni se compre la brisa
ni se alquile al aliento.
No quiero
que el trigo se queme y el pan se escatime.

No quiero
que haya frío en las casas,
que haya miedo en las calles,
que haya rabia en los ojos.

No quiero
que en los labios se encierren mentiras,
que en las arcas se encierren millones,
que en la cárcel se encierre a los buenos.

No quiero
que el labriego trabaje sin agua,
que el marino navegue sin brújula,
que en la fábrica no haya azucenas,
que en la mina no vean la aurora,
que en la escuela no ría el maestro.

No quiero
que las madres no tengan perfumes,
que las mozas no tengan amores,
que los padres no tengan tabaco,
que a los niños les pongan los Reyes
camisetas de punto y cuadernos.

No quiero
que la tierra se parta en porciones,
que en el mar se establezcan dominios,
que en el aire se agiten banderas
que en los trajes se pongan señales.

No quiero
que mi hijo desfile,
que los hijos de madre desfilen
con fusil y con muerte en el hombro;
que jamás se disparen fusiles,
que jamás se fabriquen fusiles.

No quiero
que me manden Fulano y Mengano,
que me fisgue el vecino de enfrente,
que me pongan carteles y sellos
que decreten lo que es poesía.

No quiero amar en secreto,
llorar en secreto,
cantar en secreto.

No quiero
que me tapen la boca
cuando digo NO QUIERO...

*****

Comentario:

Ángela Figuera, nacida el 30 de Octubre de 1902 en Bilbao, experimentó en su propia carne la pérdida de un hijo y el nacimiento de otro mientras su marido se veía envuelto en el ir y venir de metralla de la guerra civil española. En el clima amargo de aquellas décadas del siglo pasado, Ángela estudió filosofía y letras, título que le fue retirado al terminar la guerra como represalia por haber pertenecido al bando republicano, evento que le llevó de nuevo a su pasión: escribir. Ángela terminó siendo considerada una de las principales figuras de la denominada "poesía desarraigada" de la 1ª generación de postguerra española.

Creo necesario este contexto para dejar que este poema se filtre de lleno por la piel, invada cada hueco y cada espacio de ti, lector. "No quiero" que nada pase desapercibido. Por eso has de leer a Ángela como si los besos se pagaran, tu casa y tu calle estuvieran pobladas de frío y de miedo y no pudieras confiar ya en las verdades ni en la bondad, porque en las guerra los niños nacen con sus llantos silenciados por las bombas, y las madres cantan nanas insonoras, esperando que el cuerpo tierno que abrazan no sujete jamás entre sus manos un fusil, que jamás tengan que llorar en secreto.

"No quiero" es el reclamo, la plegaria, la lucha de toda una nación en la voz de una mujer que no dejó que le taparan la boca.

Lara Fuentes Gómez
(3º Curso)